

mientras pudo en los recursos y vitalidad de España, siempre que esté bien gobernada y administrada. Su paso por el poder, en el que tantas cosas grandes realizó, prueba el fundamento de sus esperanzas; mas el aventurero, á despecho de M. Bourgeois, reaparece al lado del hombre de Estado, al considerar que, apenas asegurada la paz, cuando acababa de iniciarse la reforma administrativa y empezaban á tocarse sus resultados, Alberoni cede sin oponer seria resistencia al impulso del carácter de sus Reyes y promueve ó secunda con ardor una guerra impolítica y absurda, en la que naufragó su gobierno, concluyó su papel ministerial en España y peligrosó su persona.

Con todo eso, el período de nuestra historia, comprendido entre los años 1715 y 1720, es rico en datos y en enseñanza para los escritores españoles; y, por ese concepto, el nuevo libro de M. Émile Bourgeois merece especial mención y sincero elogio.

VICENTE BARRANTES.

II.

ANTIGUA MARINA CATALANA. CARTA NÁUTICA DESCONOCIDA.

La Memoria leída ante la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, por D. Francisco de Bofarull y Sans, con título de *Antigua marina catalana*, dada á la prensa á fines del año pasado (1), y remitida en donativo á la Biblioteca de este Cuerpo á principios del que corre, es digna de reconocimiento y de estimación.

Ha compilado y comentado en ella el autor 49 documentos existentes en el Archivo de la Corona de Aragón y en algunos de

(1) Barcelona, establecimiento tipográfico de Hijos de Jaime Jepús, 1898. En 4.º, 123 págs. y 11 láminas.

particulares, no todos ignotos en verdad, pero sí de interés, que amplian y enlazan los de las colecciones anteriormente sacadas á luz por D. Antonio de Capmany en las *Memorias históricas sobre la marina de Barcelona*; por D. Javier de Salas, en la *Marina española de la Edad Media*; por D. Bienvenido Oliver y Esteller, en la *Historia del Derecho en Cataluña, Mallorca y Valencia*, que comprende el *Código de las costumbres de Tortosa*, y por allegados muy inmediatos del compilador, como D. Pedro y D. Manuel de Bofarull (1).

Los más antiguos pergaminos ahora trasladados son del siglo XI, siguiendo en orden cronológico otros que tienen conexión con la mar. Señalan los números 7 y 8 dos del siglo XIII; contratos de fletamento de naves en que se especifica, no sólo la capacidad, efectos de carga y precio respectivo, sino también el aparejo, pertrechos, número de marineros y armas de que debían ir provistos. Con el núm. 11 inventario del uxor *San Pedro de Roma*, uno de los que se pusieron á cargo del Almirante Bernardo de Cabrera en 1354, con motivo de la guerra contra D. Pedro de Castilla. Con los números 21 al 27 otros aun más interesantes, por la indicación de velas, banderas, vestuario, artillería, armas portátiles ofensivas y defensivas.

Describe uno de ellos la galera real en que D. Alfonso V de Aragón navegó á Cerdeña el año 1420, encareciendo el mérito de las pinturas y esculturas de Nuestra Señora, de las armas de Aragón y de Sicilia, el adorno de las cámaras y el buen efecto de los colores blanco y rojo que decoraban el casco, palos y remos y componían el traje de tripulantes y remeros.

Del archivo del Sr. Marqués de Alfarrás y de Lupiá proceden varias escrituras con noticias de los Lupiá, Lupián ó Llupián, armadores de galeras que concurrieron á las principales jornadas marítimas del Mediterráneo, reinando D. Felipe II; del de Don Ramón de Sarriera y de Villalonga, Marqués de Barbará y de la Manresana, una de las piezas de mayor valer, por aumentar el

(1) Muchos de la especie, sacados del mismo Archivo de la Corona de Aragón, hay en la colección inédita de D. Juan Sans de Barutell, que se guarda en el Depósito Hidrográfico.

Catálogo de las cartas náuticas mallorquinas del siglo xvi con ejemplar hasta ahora desconocido.

Representa el interior casi completo del Mediterráneo, extendiéndose fuera del estrecho de Gibraltar, por el Norte, hasta el cabo de Finisterre; por el Sur, hasta Azamor. El Sr. Bofarull, que la ha reproducido en fotografía, reduciendo las dimensiones, explica estar miniado y escrito el original en pergamino, de 0,55 metros por 0,31 m. En la parte alta se ve pintado de medio cuerpo á San Nicolás, patrono de los navegantes, con vestidura de pontifical, teniendo en la mano derecha una candela encendida y en la izquierda el báculo. Bajo la imagen, en una sola línea de letra gótica, dice:

bartomeu oliues en mallorques añ 1558.

Como la generalidad de las de la época y escuela, está adornada con banderas, puestas en los puertos capitales, y con rosas náuticas simétricamente colocadas, de las que parten los arrumbamientos. Los nombres de los lugares, escritos con tinta roja y negra, según la relativa importancia. El Sr. Bofarull transcribe los más y compara los principales con los de otras cinco cartas anteriormente estudiadas.

No pocas se conocían trazadas en el período de 1553 á 1657 por 11 individuos de apellido Oliva ú Olives, cartógrafos todos de una misma familia, de origen mallorquín, que fueron estableciéndose en puertos de España, Italia y Francia (1); la descubierta ahora ensancha en quince años el espacio de sus trabajos, y señala á Bartomeu ó Bartolomé como iniciador ó primero en realizarlos.

A orden distinto de enseñanza pertenecen los documentos de la Memoria de referencia, marcados con los números 40 al 44 y referentes á la escuadra de galeras armada y sostenida por la Diputación de Cataluña, en virtud de autorización real, hasta que la consideró de poco servicio para el resguardo de las costas (2). Tales

(1) Véase *Cartas náuticas españolas adquiridas por la Biblioteca Nacional de París*. BOLETÍN de la Academia, año 1898, tomo xxxii, pág. 246.

(2) Véase mi historia de la *Armada Española*, tomo iii, pág. 431.

papeles, sacados del libro de deliberaciones de la dicha Corporación, contienen las contratas de fábrica en Barcelona de la capitana nombrada *San Iordi* en 1620, la bendición, bote al agua, entrega del mando, y son peregrinos los diseños de la popa, costado y proa insertos, muy bien dibujados, y que nos dan exacta idea de la elegancia de las formas y primor de las esculturas en aquel tiempo.

Ambos dibujos, así como el traslado de la carta náutica de Olives, ilustran á la Memoria del Sr. Bofarull, con otras ocho láminas destinadas á la reproducción de tipos de embarcaciones antiguas, entre las que se comprenden las de las viñetas del *Consulado de mar*, de la edición castellana de 1539 y de las catalanas de 1502, 1540 y 1592, todas curiosas como datos para la arqueología naval, y que hacen al conjunto agasajo muy de agradecer por la Academia, como al principio he dicho.

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

III.

ALCALÁ LA VIEJA.

Ensayo histórico ó apuntes para una monografía de aquel castillo, por D. José Demetrio Calleja, procurador, natural de Alcalá de Henares. Guadalajara, 1897.

En breves páginas ha condensado el erudito autor de este curioso ensayo histórico los anales y la descripción monumental de *Alcalá la Vieja*, que eclipsó con su nombre y fortaleza arábica, ó mejor dicho, heredó la gloria estratégica de la celtíbera y romana *Complutum*.

Basta ver la serie de los artículos que el Sr. Calleja eslabona, para comprender la importancia histórica de cada uno y de todo el conjunto.